

LUNES 30 DE MARZO DE 2026

"RECIBIENDO TRISTE NOTICIA: LA MUERTE DEL REY Y DE SU GRAN AMIGO JONATÁN".

Lección: 2º de Samuel 1:1 al 10. Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los amalecitas, estuvo dos días en Siclag. Al tercer día, sucedió que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su cabeza; y llegando a David, se postró en tierra e hizo reverencia. Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel. David le dijo: ¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y son muertos; también Saúl y Jonatán su hijo murieron. Dijo David a aquel joven que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que han muerto Saúl y Jonatán su hijo? El joven que le daba las nuevas respondió: Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de a caballo. Y mirando él hacia atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí. Y me preguntó: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy amalecita. El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí. Yo entonces me puse sobre él y le maté, porque sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la argolla que traía en su brazo, y las he traído acá a mi señor.

Comentario del contexto bíblico: Un amalequita trae la noticia a David, 1:1–16. David permaneció por algún tiempo bajo la protección del rey filisteo Aquis, con el cual hizo una alianza para protegerse de Saúl. Aquis en retorno por la alianza dio a David la ciudad de Siglag, y allí permaneció David junto con sus dos esposas Ajinoam y Abigail. Cuando el amalequita trajo la noticia de la muerte de Saúl, David se encontraba en Siglag; la ciudad había sido incursionada e incendiada por un ejército de amalequitas, pero David los persiguió y los destruyó. Tres días después de su victoria, vino un amalequita que servía en el ejército de Saúl, quien traía su ropa rasgada y su cabeza llena de tierra en señal de dolor y duelo; el ejército israelita había sido derrotado en Gilboa y Saúl y Jonatán habían caído muertos en la batalla.

El amalequita trajo la noticia a David seguramente para ganar el favor de David, trajo a David la diadema y la argolla de Saúl, y mintió diciendo que él había terminado de dar muerte a Saúl (de acuerdo con 1ª Samuel 31:4, Saúl mismo había tomado su propia espada para quitarse la vida). David lamentó mucho la muerte de Saúl, Jonatán y los demás israelitas en el monte de Gilboa. En expresión de su dolor, David y los que le acompañaban se rasgaron sus vestiduras, lloraron y ayunaron hasta el anochecer; fue una expresión genuina de dolor por la muerte de aquellos israelitas. David, aunque estaba en alianza con un rey filisteo por razones de seguridad y protección, no se había vuelto traidor a su propio pueblo.

David sintió furor contra el amalequita que decía haber terminado con la vida de Saúl; ni David mismo se había atrevido a matar a Saúl; fue de mucha indignación para David el atrevimiento de aquel amalequita. David, quien siempre había demostrado respeto hacia la autoridad de Saúl, mandó la ejecución del amalequita.

Comentario de (2)2 Samuel 1 narra la reacción de David ante la muerte del rey Saúl y su amigo Jonatán en la batalla contra los filisteos. En lugar de celebrar, David llora sinceramente y ordena la ejecución del amalecita que afirmó haber matado a Saúl. El capítulo destaca la integridad de David y su profundo respeto por "el ungido de Jehová", cerrando con el conmovedor cántico de lamento conocido como "El canto del arco".

Noticia trágica y la lealtad de David: Un amalecita llega a Siclag con la corona de Saúl, alegando haberlo matado por petición del propio rey moribundo para ganar el favor de David. A pesar de que Saúl lo persiguió para matarlo, David no ve la muerte de su enemigo como una oportunidad política, sino como una tragedia nacional.

Juicio al amalecita: David ordena matar al hombre que confesó dar muerte al rey, demostrando que no se debe tocar al "ungido de Jehová". Esta acción subraya el alto concepto que David tenía de la autoridad establecida por Dios.

El lamento por Saúl y Jonatán: David compone una elegía sincera, "El canto del arco", honrando la valentía de Saúl y la lealtad de su gran amigo Jonatán. La frase icónica "¡Cómo han caído los valientes!" resalta la pérdida de los líderes de Israel.

Lecciones espirituales:

Perdón sobre amargura: David enseña a no guardar rencor, a pesar del maltrato recibido.

Respeto a la autoridad: David muestra reverencia por la posición de Saúl, incluso cuando este se había apartado de Dios.

Corazón conforme a Dios: La respuesta de David muestra su dolor genuino, marcando una diferencia con la actitud egoísta del mensajero amalecita.

Este capítulo marca la transición al reinado de David, subrayando su carácter humilde y su lealtad antes de asumir el trono.

Referencias Bíblicas: 1ª de Crónicas 10:1 al 9. «Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella. Cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y se mató. Así murieron Saúl y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. Y viendo todos los de Israel que habitaban en el valle, que habían huido, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades y huyeron, y vinieron los filisteos y habitaron en ellas. Sucedió al día siguiente, que, al venir los filisteos a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte de Gilboa. Y luego que le despojaron, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos para dar las nuevas a sus ídolos y al pueblo.»

2ª de Samuel 21:10-12. «Entonces Rizpa hija de Aja tomó una tela de cilicio y la tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posase sobre ellos de día, ni fieras del campo de noche. Y fue dicho a David lo que hacía Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl. Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Betsán, donde los habían colgado los filisteos, cuando los filisteos mataron a Saúl en Gilboa.»

1er Título: Falso aspecto de humillación del que trae los noticias. Versículos 1 al 4. Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los amalecitas, estuvo dos días en Siclag. Al tercer día, sucedió que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su cabeza; y llegando a David, se postró en tierra e hizo reverencia. Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel. David le dijo: ¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y son muertos; también Saúl y Jonatán su hijo murieron. **(Léase: San Mateo 6:1.** Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. — **Proverbios 26:28** La lengua falsa atormenta al que ha lastimado, Y la boca lisonjera hace resbalar.).

Comentario: a. Tras la muerte de Saúl El rey Saúl y sus tres hijos murieron en batalla contra los filisteos, en las laderas del monte Gilboa (1ª Samuel 31:1-8). Fue el triste final de una vida trágica, que concluyó la historia de un hombre que ascendió al trono con humildad, pero lo abandonó endurecido y amargado contra Dios y los hombres.

» b. Cuando David regresó de la matanza de los amalecitas: Hacia el final de 1 Samuel, desesperado, David abandonó al pueblo de Dios y se alió con los filisteos. Dios impidió una alianza completa y lo trajo de vuelta a través de circunstancias desgarradoras (los amalecitas robaron a las familias y posesiones de David y sus hombres). Fortaleciéndose en Dios (1ª Samuel 30:6), David derrotó a los amalecitas y recuperó a todos y todo.

David se entera de la muerte de Saúl y Jonatán. (1-4) David se entera de la noticia en Siclag.

• Aunque David aún vivía entre los filisteos, era un hombre transformado desde sus desgarradoras circunstancias y desde que se fortaleció en el SEÑOR.

• Cuando David regresó triunfante a Siclag, sabía que acababa de terminar una batalla entre los filisteos y los israelitas. Sin duda, le preocupaba el resultado de esa batalla.

» c. Un hombre llegó del campamento de Saúl con la ropa rasgada y polvo en la cabeza: David supo que eran malas noticias porque el mensajero llevaba las típicas señales de duelo por los muertos: la ropa rasgada y polvo en la cabeza. Por lo tanto, reaccionó de inmediato con un humilde duelo.

Falso aspecto de humillación: El falso aspecto de humillación, a menudo relacionado con la falsa modestia o humildad, es una conducta donde se finge bajeza, incompetencia o vergüenza para obtener validación, elogios o evitar responsabilidades. Se disfraza de "carencia" para llamar la atención, ocultando una necesidad de superioridad o autopromoción encubierta, a menudo mediante quejas fingidas.

La falsa humildad bíblica (o "falso aspecto de humillación") es una forma de legalismo y orgullo disfrazado, condenado en Colosenses 2:23 como una devoción afectada que no sirve frente a los apetitos de la carne. Se caracteriza por una falsa modestia o mortificación impuesta que busca admiración, contraria a la verdadera gracia y sumisión a Dios.

Referencias bíblicas: Colosenses 2:23. «Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.»

Lucas 18:9 al 14. «A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo

lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.»

Mateo 12:34. «¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.»

2º Título: El siervo de Dios indaga al que trae un falso relato. Versículo 5. Dijo David a aquel joven que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que han muerto Saúl y Jonatán su hijo? **(Léase: Los Hechos 5:8 al 10.** Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. — **1ª de Reyes 3:22 al 27.** Entonces la otra mujer dijo: No; mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió a decir: No; tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey. El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, más el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Y dijo el rey: Traedme una espada. Y trajeron al rey una espada. En seguida el rey dijo: Partid por medio al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra. Entonces la mujer de quien era el hijo vivo habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partidlo. Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis; ella es su madre.).

Falso relato: El falso significado bíblico se refiere a la distorsión, enseñanza errónea o malinterpretación deliberada de las Escrituras para engañar, a menudo asociados con falsos profetas, maestros o doctrinas ajenas a la verdad de Dios. Bíblicamente, esto implica engaño, hipocresía, testimonios falsos y enseñanzas que contradicen la santidad y justicia divinas.

Un siervo de Dios indaga en la Biblia para cumplir la voluntad divina, caracterizándose por ser humilde, paciente y apto para enseñar, reflejando las cualidades descritas en las escrituras. Estudia la misión de Jesús como el "Siervo del Señor" (Isaías 53, Mateo 12:18-21), buscando vivir rectamente, dar fruto espiritual y servir a Dios con fidelidad en lugar de contención, según señalan diversas enseñanzas bíblicas.

El siervo de Dios tiene el deber de investigar y rechazar los relatos falsos, la calumnia y el falso testimonio, ya que la verdad es fundamental en la fe cristiana. La Biblia aborrece la lengua mentirosa y exhorta a considerar solo lo verdadero, alejándose de chismes o testimonios que buscan sembrar discordia o engañar.

Referencias Bíblicas: (indagar). **1ª de Pedro 1:10 al 12.** «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, **inquirieron y diligentemente** indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.»

Lucas 12:45 al 48. «Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles. Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.»

3er Título: Mintiendo para congraciarse con David. Versículos 6 al 10. El joven que le daba las nuevas respondió: Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de a caballo. Y mirando él hacia atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí. Y me preguntó: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy amalecita. El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí. Yo entonces me puse sobre él y le maté, porque sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la argolla que traía en su brazo, y las he traído acá a mi señor. **(Léase: 1ª de Samuel 31:4 y 5.** Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me traspasen, y me escarnezcan. Mas su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl su propia espada y se echó sobre ella. Y viendo su escudero a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y murió con él. — **2ª de Samuel 18:27 al 29.** Y el atalaya volvió a decir: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ese es hombre de bien, y viene con buenas nuevas. Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se inclinó a tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuyo, que ha entregado a los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey. Y

el rey dijo: ¿El joven Absalón está bien? Y Ahimaas respondió: Vi yo un gran alboroto cuando envié Joab al siervo del rey y a mí tu siervo; mas no sé qué era.).

Mintiendo para congraciarse con David. Mentir para congraciarse con David, en el contexto bíblico, implica una adulación manipuladora o falsedad para ganar favor, a menudo entristeciendo el corazón del justo. Un ejemplo destacado es la traición de Ahitofel, quien pasó de ser consejero de David a aliarse con Absalón, o las noticias falsas tras la muerte de Saúl.

La Biblia muestra que el rey David, a pesar de sus errores, solía reaccionar con juicio contra aquellos que intentaban manipularlo con noticias falsas para su propio beneficio.

Un amalecita mintió a David diciendo que mató al rey Saúl para ganarse su favor tras la batalla, entregándole la corona y el brazalet de Saúl como prueba según. Aunque buscaba recompensa, David lo condenó a muerte por atreverse a matar al "ungido de Jehová". Este episodio muestra la desaprobación de David hacia la deslealtad y la mentira para beneficio propio.

Definición de mentira: La Biblia condena la mentira como pecado y abominación (Proverbios 6:16-19), asociándola con el engaño y el diablo. Sin embargo, narra casos donde personajes mintieron para salvar vidas o cumplir propósitos divinos, siendo a veces recompensados (ej. Rahab, las parteras egipcias). Dios es la verdad, por lo que la mentira corrompe.

Perspectiva Bíblica:

Aunque la mentira es generalmente pecaminosa, algunos teólogos sugieren que en situaciones extremas (salvaguardar la vida), la misericordia prevalece sobre la veracidad. La Biblia enseña que mentir tiene consecuencias negativas y que la verdad es el camino de integridad.

Casos destacados de mentiras en la Biblia:

- **Rahab:** Mintió a los guardias de Jericó para esconder a los espías israelitas, acción elogiada por su fe y protección de vidas.
- **Las parteras egipcias (Sifra y Púa):** Mintieron al Faraón para salvar a los niños hebreos, y Dios las recompensó, según Éxodo 1.
- **Abraham:** Dijo que su esposa Sara era su hermana en dos ocasiones por temor.
- **Jacob:** Engañó a su padre Isaac para obtener la bendición de la primogenitura.
- **Pedro:** Negó conocer a Jesús tres veces por miedo.

Consecuencias de la mentira en la Biblia

Las mentiras traen consecuencias graves. En las Escrituras, la mentira está asociada a la destrucción, al juicio divino y a la exclusión del reino de Dios (Apocalipsis 21:8). La mentira actúa como una mala hierba, corrompiendo relaciones y desviando a las personas de la verdad, que es fundamental en la vida cristiana (Efesios 4:25).

Mentir no es solo falsificar hechos y relatos, sino también implica manipulación y falsedad en el comportamiento, lo cual es igual de perjudicial. Por eso, la Biblia condena la práctica de la mentira. Veamos algunas consecuencias principales de la mentira.

Referencias bíblicas: Efesios 4:25. «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.»

Apocalipsis 21:8. «Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los **mentirosos** tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.»

Colosenses 3:9-10. «No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.»

Congraciarse: En la Biblia, específicamente en **Proverbios 19:6.** «Muchos buscan el favor del generoso, Y cada uno es amigo del hombre que da.», congraciarse se refiere a buscar el favor o la buena voluntad de personas poderosas o influyentes, a menudo mediante regalos o lisonjas. El texto señala que "muchos buscan congraciarse con el generoso" o con los poderosos, destacando una tendencia humana a buscar beneficios personales a través de la amistad con quienes tienen recursos.

Hechos 25:9. «Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?»

Hechos 24:27. «Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.»

Amén, para la honra y gloria de Dios.